

Presidente Chávez: PDVSA
José Guerra
Tal Cual 01 de junio de 2011

La realidad de las cifras de PDVSA es más que la poderosa maquinaria de propaganda que está montada desde La Campiña para tratar de mostrar una realidad petrolera que no es y confundir a los venezolanos. Todo ciudadano conciente debe estar conteste de la grave situación por la cual atraviesa la estatal petrolera, cuyos ingresos derivados exclusivamente de los altos precios petroleros es lo que permite a los venezolanos comer porque en el país poco o casi nada se produce. Solamente estos elevados precios del petróleo permiten enmascarar la caída sistemática de la producción petrolera. Con la defenestración de algunos miembros del Directorio de PDVSA se ha dejado intacta la estructura de corrupción y favoritismo que maneja Rafael Ramírez & Co y que llevaría a la empresa a una situación insostenible de no ser por el sostenido aumento de los precios del petróleo.

Con motivo de la presentación de las cifras sobre la actividad económica de Venezuela correspondientes al primer semestre de 2011, se ratifica lo que muchos han venido advirtiendo: la contracción de los niveles de producción y también de las exportaciones. De acuerdo con el BCV la producción petrolera de Venezuela ha venido declinando sistemáticamente desde 2009 en una bajada pronunciada, ni siquiera atenuada con altos precios que han debido proveer la caja suficiente para recuperar la producción. Pero además, la información que PDVSA le entrega al BCV tiene inconsistencias que puede estar afectando el cálculo de las variables macroeconómicas fundamentales.

Como es evidente del gráfico adjunto a lo largo de 2009, 2001 y lo que va de 2011 el producto interno bruto petrolero, el cual mide los barriles producidos a los precios de un año tomado como base, no solamente se ha estancado sino que ha disminuido. Esto no tendría una explicación razonable a menos que se considere el hecho cierto de que PDVSA hace tiempo dejó de ser una empresa petrolera para dedicarse a negocios diferentes al petróleo que han permitido armar una espectacular red de corrupción a la vista de todo el mundo pero nunca suficientemente investigada. Esa disminución de la producción se explica básicamente por la falta de inversiones en vista de que los recursos que genera las exportaciones no se asignan a reponer la pérdida del potencial de producción en yacimientos ya exhaustos de años de producción interrumpida. En consecuencia, Venezuela es hoy un país petrolero en

